

# EL BRIOCENSE

PERIODICO LITERARIO Y DE NOTICIAS

ORGANO DE LOS INTERESES MATERIALES DE BRIUEGA Y DE LA REGION ARRIACENSE

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0'75 pesetas.
Semestre.....	1'50 —
Año.....	3'00 —

## DIRECTOR

**Antonio Pareja Serrada**

## REDACTORES

MÁXIMO DE ARREDONDO.—RAMÓN CASAS.—EDUARDO CONTRERAS.—  
JOSÉ DEL RÍO.—ALVARO SOTILLO.—MARIANO VILLANUEVA.—  
RAFAEL SAN MIGUEL.—JACINTO ABÓS.

## Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE. NUMERO 2

Anuncios a precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen

## MARRUECOS

III

### EL TEATRO DE LOS SUCESOS

A fin de que nuestros lectores conozcan algo de la costa y costumbres de este país, copiamos el siguiente capítulo de un libro en prosa:

«El P. Lerchundi trataba de instalar algunas casas-misiones en la costa occidental de Marruecos, abandonada desde el fallecimiento del P. Sabater, porque Fr. Pedro tenía a su cargo todo el terreno comprendido entre Tánger y Melilla, además del servicio parroquial de Tetuán. Por esta causa se obtuvo permiso del *mhagzen* ó gobierno marroquí, para emprender un viaje hasta Mogador, y estudiar las condiciones de la localidad a fin de proceder con acierto a la elección de poblado en que establecer la casa-misión; el sultán no sólo accedía a ello, sino que concedía el auxilio de una escolta y el uso del estandarte imperial para que la caravana no fuese molestada en su camino.

De acuerdo con el cuerpo diplomático, se dispuso que fuese como jefe militar Hadj el Mjemet, por su conocimiento práctico no sólo del país, sino de las costumbres montañosas, y se le llamó con toda urgencia despachando un correo a Ceuta con el primer buque costero que arribó al puerto.

En esto se invirtieron los cinco días que pasamos en la ciudad, y al sexto nos poníamos en camino escoltados por una infinidad de europeos que nos acompañaron hasta pasar el precioso barrio de hotelitos y casas de recreo que se extienden fuera de la población en dirección al Sur.

El itinerario de antemano convenido con los cónsules, era lo siguiente: desde Tánger se iría a Arsila, como primera etapa, siguiendo después a Larache, Rabat-Salé, Casablanca, Safí y Mogador, aproximándonos después todo lo posible a Marrakesch, ó llegando a la corte del sultán, cuyo viaje se había anunciado al ministro marroquí de Negocios Extranjeros.

No carecía de dificultades esta ruta, porque si bien los naturales de la costa son más civilizados y pacíficos que los del interior, teníamos en cambio que tocar en Rabat-Salé, nido de piratas y de gente levantisca, pocas veces en paz con el gobierno del *scheriff*.

Descontando todos estos inconvenientes, nos pusimos en marcha a la ventura de Dios, si bien los europeos íbamos contentos por conocer un país no muy estudiado aún, y confiados en la insignia imperial que tremolaba Mjemet, colocado en la cabeza de la expedición y orgullosamente vestido con las insignias de *caid*. Excepto los dos misioneros y un hebreo, no se veía traje alguno que no fuera árabe, pues, por precaución, me había vestido con el del país, indumentaria que me molestaba no poco, porque no sabía cómo arreglarme con ella.

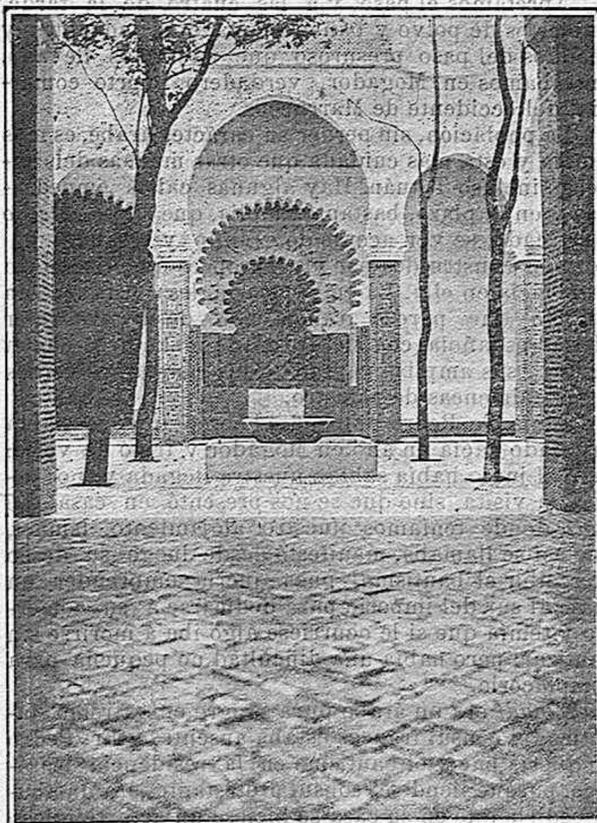
Nos daban escolta doce ginetes escogidos entre lo mejor de las tropas del bajalato de Tánger, algunos de los cuales, singularmente Aíd, hablaban bastante bien el castellano.

Apenas salimos de Tánger, ya comenzábamos a notar la falta de civilización del país. Los caminos eran malas sendas trazadas por el pie de los caballos que, como no llevaban herraduras, sus huellas se borran con el viento que remueve las arenas. La vegetación era pobre, como toda la de las costas y consistía en helechos, tomillo marino, y tal cual arbusto de pequeña talla que no podía prestar sombra ni abrigo alguno; así que para hacer alto a comer, tuvimos que formar una especie de campaña con los albornoces, tendiéndoles sobre un zarzal cuyas ramas se sostenían con las baquetas de las espingardas, cruzadas sobre el cañón del arma en la muesca de éste con la caja, ó sea sobre la primera abrazadera.

Llegamos a Arsila y allí descansamos aquella noche en casa de Mr. Pierre Delost, comerciante francés

y el único europeo dedicado en el pueblo a esta industria.

Arsila es pobre, muy pobre; si no fuera por el número de casas que la forman y una especie de alcazaba que tiene en una eminencia que domina la ciudad y el mar, fácilmente se la tomaría por un aduar. Los edificios son vetustos y sombríos, las calles estrechas y sucias y únicamente el puerto (si puede llamarse así un mal desembarcadero de made-



Patio de un palacio árabe en Marruecos

ra podrida) es lo que da nota alegre a la población, por los cábaros y lanchas de pesca que arriban a él. Como nada teníamos que hacer allí por su proximidad a Tánger, decidimos salir al día siguiente para Larache.

Arsila se ha creído que era el antiguo puerto de Santa Cruz de Mar Pequeña, y tal vez lo haya sido, porque entre esta población y el camino de Larache existe un extenso arenal bastante profundo encerrado entre restingas que avanzan en el Océano. Tal vez sería una rada que formarse el mar en otro tiempo, como el Mar Menor de Murcia, y que se ha desecado, bien levantado su seno por algún movimiento sísmico, bien porque el fondo del mar haya sufrido una depresión y absorbido el agua que contenía.

Larache ya es una verdadera ciudad, si bien presumo que no pasará de cuatro a seis mil habitantes. Está rodeada de murallas antiquísimas y de pocos años atrás se intenta construir un muelle, para el cual había almacenados bastantes materiales; pero dada la proverbial pereza de los árabes, dudo que a estas horas se haya llevado a cabo la construcción.

En la ciudad habitan muchos hebreos, que al saber nuestra llegada acudieron presurosos a presentarnos sus artículos de comercio; y tan pesados é impertinentes estuvieron, que nos vimos apurados para hacerles comprender que no queríamos comprar nada.

Como Fr. Pedro conocía ya la población, nos manifestó que no convenía exhibirse mucho por las calles, tanto porque los moros de Larache son muy fanáticos, cuanto porque hay muchos que aparentando ser vecinos pacíficos están en relación con bandas de ladrones que infestan esta parte de la costa. Siguien-

de, pues, su prudente consejo, no salimos de las habitaciones que el cónsul francés nos había proporcionado, y nos contentamos con ver desde la azotea lo poco que era visible de sus calles. La torre de la mezquita, elegante y esbelta, fué lo único digno de llamar nuestra atención.

Al día siguiente emprendimos la marcha a Rabat-Salé, que son en realidad dos poblaciones distintas, si bien se unen por la parte del Este formando una sola, por medio de un puente.

Al poniente está la entrada del mar defendida por dos imponentes fortificaciones, cuyas pesadas masas parecen hechas de un solo bloque, no obstante su antigüedad; desde ellas al centro de la ciudad, se extiende una ensenada que tiene bastante parecido con nuestro puerto de Pasajes. No es, por tanto, extraño que en esta especie de puerto natural se refugiasen los cábaros piratas, porque es muy seguro y al abrigo de los vientos.

Rabat tiene bastante comercio y le habitan algunos europeos, lo cual ha modificado no poco el carácter de sus habitantes. A la parte del Sur se extiende la llanura que conduce a Marrakesch, en la cual admiré grupos de esbeltísimas y altas palmeras; un judío me vendió un cestillo de dátiles frescos, que me parecieron deliciosos y mucho más agradables que los que se venden por nuestros comerciantes españoles.

Pensábamos haber salido de Rabat al otro día muy temprano; pero fué preciso esperar, porque había un cristiano agonizando y los Padres Lerchundi y Aleazar no quisieron abandonarle sin que recibiese los auxilios espirituales. Este incidente nos permitió visitar la población, bajar al *Melláh*, (1) donde compramos pomitos de esencia de rosa y confituras, y presenciar el entierro de un moro que fué a rendir su cuenta a Dios el mismo día que espiraba el belga Mr. Maget.

Según me dijo Mjemet, el cadáver del moro fallecido se lava perfectamente con agua tibia, si es posible aromatizada con esencias de las que destilan los hebreos; se le envuelve en un paño blanco ligándole con tiras ó vendas de la misma tela, y se lleva al cementerio con la cabeza vuelta al Oriente. En algunas poblaciones le siguen sus mujeres llorando y dando desaforados gritos; en otras, esas mujeres se alquilan por determinada cantidad para que hagan esta ceremonia, de la cual provino, indudablemente, el uso de nuestras *plañideras*, que aún se conoce en algunas regiones montañosas.

El camino desde Rabat a Casablanca es llano y bastante más cómodo que los hasta entonces recorridos, si bien hay algunos trozos de arenal que fatigan mucho a los viajeros y a sus cabalgaduras, por el polvo que éstas levantan y la inseguridad de sostenerse en su movable piso.

Como es de presumir, no hay agua y el sol calienta de tal manera que a las dos horas de salir ya no se puede tolerar; por esta causa marchábamos con cuanta velocidad nos era posible, a fin de llegar cuanto antes a punto en que pudiéramos resguardarnos un poco; pero al medio día los soldados de la escolta hicieron alto para rezar su *azala*, y no hubo más remedio que esperar cerca de media hora en plena llanura, cuya arena brillaba como si fuese de cristal. Esta reverberación de los rayos solares, el polvo, la suciedad y la escasa luz de las habitaciones árabes, son causa de que se padezcan muchas oftalmías purulentas y haya muchos ciegos en las poblaciones situadas en el llano.

Como la jornada era larga, el bajá de Tánger había tomado la precaución de notificar nuestro viaje a los aduanares próximos a Rabat y Casablanca para que se nos facilitase la *muna*.

Este tributo consiste en una especie de racionamiento que los pueblos hacen por orden del gobierno a los viajeros de distinción, ó que llevan una misión especial; generalmente está compuesto de cebada,

(1) Barrio que habitan los judíos.

huevo cocido, gallinas ó carneros, á lo cual la generosidad suele añadir un plato de *kuskús*, y un odre de agua que es aún más necesario.

Así, pues, al llegar á un pequeño montecillo, vimos un grupo de moros que señalando nuestra calbata gesticulaban como locos; era la *muna* de los aduanares pertenecientes á la tribu de Amrím, que había ya más de dos horas que nos esperaban. Su regalo era un carnero asado, una docena de gallinas, un cesto de huevos y tres grandes panes, cada uno de los que pesaría por lo menos seis ó siete libras.

—¿No nos dáis agua? —preguntó Mjamet.  
—¿Agua? Si no la tenemos ¿por qué la pides? Pídesela á Alhá, que él sabe donde la hay.

Los misioneros distribuyeron entre los moros algunas monedas y nos disponíamos á seguir la marcha, cuando uno de ellos dijo á Fr. Pedro:

—¿Qué nos das por el regalo, *santo*?  
—Ya te di mi dinero.  
—Dame otra cosa más para mi *muquera*.

El P. Lerchundi les entregó entonces algunas medallas de metal blanco y dorado, con lo cual mostráronse tan contentos como si llevasen un tesoro.

Nosotros apretamos el paso y al caer la tarde llegábamnos á un destartado caserón que hacía las veces de posada, en el cual habíamos de pasar la noche.

Como no había habitaciones independientes, se nos destinó la única sala que tenía el patio y allí, todos mezclados y teniendo por lecho esteras de palma, habíamos de pasar las horas, no durmiendo, seguramente, sino deseando que amaneciese para seguir nuestro camino.

Los askaris de la escolta dejaron sus armas en un rincón y se sentaron en el patio á fumar sus pitillos en unión de cinco ó seis desarrapados moros que también hacían noche en el mesón. Uno de ellos era *encantador de serpientes* y Fr. Pedro, no queriéndome privar de este espectáculo, le invitó por medio de Mjamet á que nos enseñase sus animales. El moro se funfunó un poco; pero á la vista de una peseta que el P. Lerchundi le enseñaba, sacó un cesto cubierto de una grosera tela, lo puso en medio del patio y comenzó á dar vueltas alrededor tocando una pandera con el mismo compás que la tocan los húngaros para hacer bailar á los osos domesticados.

Inmediatamente vimos agitarse el trapo que cubría el cesto, y asomar por él la achatada cabeza de una serpiente trigonocéfala, cuyos ojos brillaban como carbones encendidos. El moro se puso en cucullas al lado del cesto, empuñó una especie de flauta de caña y á sus sonidos dulces y melancólicos, el repugnante ofidio salió completamente del cesto. Al principio quedó enroscado levantando un poco la cabeza y dejando oír una especie de silbido tenue; el domador hizo aún más dulces los sonidos de su flauta, y la serpiente se irguió derecha como un palo y comenzó á mover su cabeza de un lado á otro, siguiendo el compás de la música; asomó otro reptil y otro después, que salieron silbando de la cesta y comenzaron á moverse á compás; después se arrollaron á las piernas del domador subiendo por ellas á los brazos y así pasó tiempo bastante para que pudiéramos gozar de esta diversión.

Luego fueron haciéndose más graves y lentos los ecos de la flauta; las serpientes descendieron al suelo y allí quedaron como dormidas hasta que su dueño dejó el instrumento, las tomó una por una y las volvió á colocar dentro de la cesta, recibiendo algunas monedas de mi mano y de la de Fr. Pedro.

El espectáculo es realmente curioso, aunque repugnante, porque el cesto despedía un olor fétido producido por los reptiles. Mjamet nos dijo que las serpientes eran realmente venenosas; pero que los domadores saben quitarles los dientes transmisores del veneno, y no ofrecen cuidado alguno aunque se las dejase en libertad; aseguró también que los animales quedan tan rendidos después de este ejercicio que parecen muertos por espacio de muchas horas. Yo supuse que sería una especie de sueño cataléptico, producido por la gran excitación nerviosa de que son objeto.

Casablanca es una urbe casi cosmopolita como Tánger. Hay en ella mucho comercio europeo y en sus afueras comenzaban á construirse hoteles y casas de recreo, como en la ciudad de que hacemos referencia. Como ya no pertenece al bajalato de Tánger, tuvimos que presentar la autorización imperial á las autoridades marroquíes, las cuales las refrendaron, si bien el *cadí* nos hizo observar que no podía responder de lo que sucediera, porque tenía noticias de que la tribu de los *Mezzuanis* no había querido pagar la *garrama* (1) y estaba insurreccionada; que sería probable bajase al llano para hacer una *razzia* (2) en los aduanares leales, y entonces no podríamos continuar el viaje, ó por lo menos, habría imposibilidad de continuarle hasta Marrakesch, noticia que nos contrarió mucho.

Mjamet tenía en Casablanca un amigo ó pariente lejano que se dedicaba á guarnicionero, y me llevó á visitar su taller, donde ví preciosas obras de talabartería bordadas en seda, plata y oro. Estaba terminando una silla de montar que el emperador pensaba enviar de regalo á la reina Victoria de Inglaterra, y que realmente constituiría un presente regio. El buen industrial me lo enseñó todo, me hizo

admirar monturas, cabezones, riendas, hermosas cortinas de cuero bordado, cuanto tenía, en fin, en su taller; no me permitió, sin embargo, ver hacer los bordados en seda, plata y oro, porque esta labor la hacían sus tres mujeres y no hay europeo que haya podido ver á la mujer enclaustrada, digan lo que quieran los escritores que alardean de haberlo conseguido.

En marcha para Safi, después de convenido establecer una misión en Casablanca, ya supimos por los portadores de la *muna* que había malas noticias del Sur. Nos dijeron que las tropas del sultán habían sufrido un descalabro en la montaña y los *mezzuanis*, bajaban á la llanura en son de guerra; que un *marabout* ó santón muy popular entre ellos, habíase puesto al frente de la insurrección, á cuyas filas se unían otras tribus; entre ellas la poderosa de los Beni-Atorem, que podía poner mil caballos en pie de guerra, y que Safi cerraba sus puertas mucho antes de ponerse el sol, temiendo un ataque de los rebeldes.

Estas noticias no eran nada tranquilizadoras, y por un momento se pensó en la necesidad de retroceder; pero como en Mogador nos esperaban los cónsules español, inglés y francés, apenas amaneció salimos de Safi avanzando con todas las precauciones posibles. A mitad de camino encontramos á un grupo de árabes que venían en camellos y caballos, y que se dirigían á Rabat; á pesar de que nos dijeron que todo estaba tranquilo, dispuso Mjamet que cuatro de los soldados hiciesen una especie de descubierta mientras los esperábamos á la sombra de unos lentricos y un grupo de palmeras. Más de dos horas tardaron en regresar y cuando volvieron venían muy satisfechos; en toda la extensión del llano que podían abarcar sus miradas, no se veía una señal sospechosa.

Apretamos el paso, y á las cuatro de la tarde, cubiertos de polvo y bañados en sudor, jadeantes y molidos del paso presuroso que habíamos llevado, entrábamnos en Mogador, verdadero puerto comercial del occidente de Marruecos.

La población, sin perder su carácter árabe, es más limpia y está más cuidada que otras muchas del imperio, incluso Tetuán. Hay algunas calles empedradas y en la plaza, bastante amplia, que sirve de zoco ó mercado, se ven aceras de granito y grandes soportales construidos por los europeos que tienen su residencia en ella. La embajada inglesa está en un edificio que parece transportado desde cualquier ciudad española, con su jardinito rodeando el chalet central, sus amplias ventanas, sus persianas verdes y sus chimeneas de palastro.

Tenía Fr. Pedro un neófito hebreo que se había instalado hacia un año en Mogador y trató de verle; pero el judío había sabido nuestra llegada y no esperó la visita, sino que se nos presentó en casa del *cadí*, donde teníamos nuestro alojamiento. Ismael, que así se llamaba, manifestó desde luego su deseo de recibir el bautismo, pues quería emprender un viaje al sur del imperio para dedicarse á su comercio y temía que si le ocurriese algo iba á morir sin bautizar; pero había una dificultad no pequeña para complacerle.

El *cadí* era un árabe pura sangre en extremo fanático; el cónsul francés estaba ausente, y Fr. Pedro no quería hacer el bautismo en la residencia británica, porque siendo el cónsul protestante, era un abuso pedirle que en su casa se hiciese un acto religioso del catolicismo. Mjamet, que tenía la inteligencia clarísima y las marrullerías de su raza, ideó un medio de salir del compromiso.

Pretextando que Ismael quería ver los caballos que nos habían traído, bajamos, ó mejor dicho salimos, á la cuadra donde se habían colocado; allí confesó al hebreo el P. Lerchundi, mientras Mjamet se proporcionaba un jarro de agua, yo servi de padrino y el neófito se bautizó tomando mi nombre por una delicada deferencia, que le agradecí.

Aquella noche ya se tuvo noticias de la insurrección. Los *mezzuanis* habían invadido las faldas de la sierra, llevándose gran cantidad de ganado y cortando algunas cabezas de pobres montañeses; el gobierno Sieriffiano reclutaba una *mehalla*, ó cuerpo de ejército, para castigarlos y era imprudente avanzar más.

El cónsul inglés fué de opinión que volviésemos á Tánger, por la vía marítima, y aprovechando la circunstancia de que se hallaba próximo á zarpar para Génova un brik-barca italiano, tomamos pasaje á bordo para Mjamet, los dos PP. misioneros y yo; la escolta con el hebreo, los caballos y los asnos, harían el viaje por tierra.

Inútil creo decir que en los dos días que tuvimos que permanecer en Mogador, no se nos dejó salir de la ciudad, porque los rebeldes habían bajado á la llanura y en la población se vivía como en estado de guerra, temiendo un ataque de estas kabilas.

Al levar anclas el buque, miré con tristeza la extensa planicie que se veía en dirección Sur y al final de la que estaba Marrakesch.

ABOUL DJEBE. (1)

(1) El viejo de la montaña.

## RELLENO

Nada menos que diez mil mujeres van á ser procesadas en Bilbao, por suscribir un mensaje de simpatía á Jesusa Pujana, que dió muerte á su amante en vista de que éste, después de dejarla en mal estado, se llamó Andana.

Diez mil mujeres ¡qué horror!  
¡pobre juez que las aguante!  
¿qué hará este infeliz señor  
cuando las tenga delante?

Con esto del descanso dominical,  
los *viníferos* todos chufas están echando por la boca y aún algo más. Presienten una próxima ruina total

si Don Juan de la Cierva... sigue su plan de no consentir ventas de *mosgatán*; cosa que á él le parece muy natural, y á los del gremio una barbaridad.

Yo aplaudo los propósitos de ese Don Juan y su camino creo no es el de errar, aunque con ello pueda perjudicar

perjudicar los intereses de muchos, por lo demás

bien está la medida; muy bien está; que á aquel que venda vino

dirá Don Juan: —Si te pica la pulga, ráscatela.

Para frescos, los vecinos de Nules (Castellón).

Después de correr toda una tarde un novillo en la plaza pública, habiendo los siguientes atropellos y sustos, se empeñaron en continuar la corridita de noche; el alcalde se opuso, pero los *nu-leños* se burlaron de él, de la Guardia civil, y enmaromado sacaron el toro á la plaza y verificaron la capea, *alumbra*dos por la luz de la luna.

Olé ya por los de Nules; yo alcalde, cojo una tranca y á ese atajo de... abedules le *facturo* á Casablanca.

Según telegramas da París, el rey Leopoldo de Bélgica, hallábase hace poco instalado en el castillo Lermoy, á treinta kilómetros de París.

Esto, como ustedes opinarán, nada tiene de chocante; pero si parece que tiene lo que sigue, y es, que en dicho castillo nació el día 16 del actual, según oficialmente declararon tres médicos del soberano, los doctores Bor, Bormetz y Hairetz, un niño, hijo de Blanca, Celia y Josefina Delacroix, baronesa de Vaughan, cuya paternidad ocultaron, tratando de envolverlo en el misterio.

El desliz bien se adivina y no es una cosa extraña; pero igual dan la castaña en Bélgica que en la China.

VICENTE PEDROMINGO.

## LO INFINITAMENTE PEQUEÑO

En el concierto admirable de la Naturaleza, no solo es colosal lo que poderosamente hiere nuestros sentidos en la contemplación de los astros y á la vista de los magníficos ejemplares de la fauna y flora terrestres, sino que en lo pequeño, en lo ínfimo, en aquello que escapa á la percepción de esos sentidos, tiene mucho que admirar y no menos que sentir.

Los que llevados de un espíritu sectario, mejor diremos, de un móvil mezquino y egoísta, supchen á la ciencia enemiga de la Divinidad, adversaria de la idea religiosa, ó confiesan su ignorancia supina, ó han de rendirse á las evidencias de la realidad; porque merced á la ciencia, sabe el hombre conocer y adorar la inmensa é inagotable sabiduría del Criador, que en el cuerpo minúsculo del pájaro mosca encierra maravillas de química y de mecánica.

Maravillas de química, dando á su piel y á sus jugos el admirable pigmento que tornasola sus plumas de vivos colores metálicos y elabora en su casi invisible aparato digestivo el *quimo* y el *quilo* necesarios á su nutrición; maravillas de mecánica, constituyendo su aparato motor, con nervios y músculos filiformes, de fuerza elástica tan extraordinaria,

(1) Recaudación de contribuciones directas.  
(2) Excursión armada para robar los poblados.

que le permiten volar y correr con excesiva velocidad.

Y aún ha descubierto más.

Ha descubierto los microorganismos, los átomos vivientes, que como todo ser, están dotados de su aparato digestivo, de su sistema circulatorio y respiratorio, de su neuro esqueleto correspondiente; piezas admirables de esa no menos admirable maquinaria que no podemos ver aun sirviéndonos de los más potentes microscopios.

Ya no podemos mirar con estupor la inmensa mole del megaterio, ni la férrea textura del mastodonte, ni el colosal esqueleto de los más corpulentos animales antediluvianos; reclama nuestra admiración la débil hormiguilla, el casi invisible mosquito; el infusorio mismo escapa á la vista natural y se mueve y agita en la gota del agua que bebemos, en el aire que respiramos, en el glóbulo rojo de nuestra sangre, en las celdillas de nuestros músculos y en el interior laberíntico de nuestros huesos.

Tesoró de ciencia, tesoro de delicado trabajo, lo infinitamente pequeño habla á nuestras almas un lenguaje más tierno, más poético, más espiritual, que esos grandes organismos hoy representados únicamente por el elefante y la ballena.

Y téngase en cuenta que la ciencia avanza cada día más, y que merced á ese progreso ha podido saber que aun dentro de ese microbio que solo vemos con poderosas lentes, viven otros seres más infinitamente pequeños; que la molécula es una agrupación de átomos; que el átomo es un conjunto de células y que cada célula está formada por la agrupación infinitesimal de células.

Omnis celula ex celula, dijo un insigne fisiólogo profetizando los modernos descubrimientos científicos: toda célula está formada por células, efectivamente y ahí se halla encarnado el conocimiento de la omnipotencia divina.

¿De qué están formadas esas células? ¿Cómo crecen? ¿Cómo se multiplican? ¿Cuál es el protoplasma que las sirve de origen? ¿Cuáles sus dimensiones, su ligamen, su estructura, en fin?

El mosquitollo que vuela en los aires ¿qué es sino un compuesto de células? Sus pulmones, su estómago, sus intestinos, su masa encefálica (¡porque la tiene y esto es lo admirable!), su aparato nervioso, sus huesos ¿qué son sino agrupaciones de celdillas admirablemente dispuestas por el Creador para cumplir su programa de creación universal?

Y estos organismos casi invisibles, crecen, se reproducen, se multiplican al infinito, hablando al alma con más elocuencia que todos los tratados de teología que han podido escribir los más conspicuos padres de la Iglesia.

¿Podrá haber quien se atreva á decir que la ciencia es enemiga de Dios? ¿De ese Dios que la inspira y la dirige, que la anima y la alienta para descubrir las maravillas del mundo invisible?

EDUARDO CONTRERAS.



## LA SOMBRA DE PRIM

El viejo y decaído imperio de Marruecos es el objeto de todas las miradas, de todas las conversaciones histórico-geográficas y de todos los periódicos del humano linaje; pero hablar de Marruecos y no tener fija la imaginación en la sombra inolvidable del general Prim, que en los actuales momentos parece ser que se agita convulsivamente, es punto menos que imposible para todo buen español.

Es cierto que por lo presente padecemos una anemia mortal, que corroe nuestro espíritu y enerva poderosamente nuestras fuerzas físicas.

Es verdad que ya no podemos decir lo que el insigne O'Donnell dijo: «Llevaré mi ejército, si necesario fuere, á Tánger, Fez y Marruecos.»

Es lógico que declaramos quijote en alto grado al que trate de sostener por medio de la pluma que nuestro desarrollo político en la región africana está en la conquista de su territorio por medio de las armas, porque es tanto como desconocer la historia de los tiempos modernos, nuestro misero estado actual y el carácter turbulento y belicoso de los descendientes de aquellas poderosas dinastías de los Edvisitas, Almoravides, Almohades, Mesinitas ó Zenetas, etc., con sus falsas constituciones políticas y fanáticas creencias.

Pero en Casablanca se han sucedido hechos lamentables, allí están acampadas tropas españolas y han surgido divergencias entre el jefe francés y el comandante Santa Olalla. El peligro, pues, es inminente; y de la misma manera que el enfermo, aún crónico, tiene puestas sus miradas en el medicamento eficaz que le sirve de consoladora esperanza, nosotros, los hispanos, al hablar de estas cosas de Marruecos, tenemos presente la imagen de aquel héroe, que en los Castillejos, al ver casi perdidas las mochilas de sus soldados, se avalanza á ellos, coge la bandera del regimiento y les dice poniéndose delante: «¡Soldados, vuestro honor está en esas mochilas!»

Se crispan los nervios cuando se pronuncia la patriótica palabra de Prim; parece un cañonazo, y nuestros corazones se emocionan, se entusiasman, se enardecen y nos dan ganas de pelear cuerpo á cuer-

po y á puñetazos, como él peleó con un faccioso en Vilamor del Vallés.

No se crean mis lectores que estamos para romper lanzas ni con moros, ni con franceses, ni con nadie; pero en Italia, por cuestiones de repartimiento, las rompimos con nuestra aliada Francia, siendo nuestro jefe por aquel entonces el gran capitán Gonzalo de Córdoba. En Méjico, salimos también enfadados con nuestra vecina del Pirineo, pero airosos, gracias á la habilidad diplomática y energías de nuestro belicoso caudillo.

En los momentos actuales, y con el libro de la historia en nuestras manos, debemos de mirar con ansias infinitas al símbolo de la paz; pero en el caso de ser sorteados engañosamente y de ser conducidos al precipicio, debemos de tener fija en nuestra mente la sombra palpitante del infatigable soldado de la guerra de Africa.

MANUEL MARTÍN NAVARRO.

Peñaranda y Octubre, 11, 1907.



## LIBROS Y REVISTAS

*Las Maravillas de la Creación*, por D. Juan de Dios Blas. Obra interesante por todos conceptos y que consta de los siguientes artículos:

Capítulo I: Dios, autor de todas las maravillas. —II: El Universo. —III: El Sol. —IV: La Tierra. —V: La Luna. —VI: El hombre. —VII: El agua y el mar. —VIII: La luz y el calor. —IX: Los árboles y plantas. —X: La Naturaleza. —XI: El planeta Mercurio. —XII: Venus. —XIII: Marte. —XIV: Júpiter. —XV: Saturno. —XVI: Urano. —XVII: Neptuno. —XVIII: Las estrellas. —XIX: La pluralidad de mundos.

Un tomo de 261 páginas, 1'50 pesetas. Casa del autor: Pez, 1 y 3, Madrid.

*La Electricidad en la Agricultura*.—Con este título acaba de poner á la venta la Casa editorial Sucesores de Manuel Soler, y formando parte de su colección de Manuales, una obra interesante del fecundo é ilustrado escritor técnico D. Ricardo Yesares Blanco, tan conocido en el mundo de la electricidad y de los lectores de los Manuales-Soler.

Esta obra interesa á todos los que se preocupan del progreso de nuestra patria, y sobre todo á los agricultores, porque en ella han de encontrar acertados consejos y han de hallar nuevos procedimientos de labranza y cultivo para ellos desconocidos y en los que la electricidad juega un papel principalísimo.

No dudamos, en vista de esto, en recomendarlo al público en general, y en particular á los labradores de alguna importancia que tengan en las proximidades de sus fincas pequeños salto de agua.

Se vende en todas las librerías al precio de 2 pesetas.

*Nueva Cartilla del Apicultor*. Breves nociones sobre el cultivo de las abejas con arreglo á los métodos modernos, seguidas de la fabricación de la cera, estampada construcción económica de las colmenas de cuadros y la colmena Dadant, modificada por D. M. Pons Fabregues, publicista apícola y Director de *La Apicultura Española*, premiado en varias exposiciones.

Administración de La Apicultura Española. Girona, 181, Barcelona.—1 tomo, 2'50 pesetas.

*La historia de la Tierra*, por L. De Lannay. Nuevo é interesantísimo tomo de la *Biblioteca de la Filosofía científica*, que acaba de publicar la Librería Gutenberg, de José Ruiz. Constituye una magnífica síntesis del estado actual de la ciencia geológica y se dirige, no sólo á los técnicos, sino á todas las personas de alguna cultura científica. Se vende á 3,50 pesetas en todas las librerías, y en casa del editor D. José Ruiz, librería de Gutenberg.—Plaza de Santa Ana, número 13, Madrid.

## ECOS GENERALES

**Robo.**—En la madrugada del día 22, cuatro hombres desconocidos y enmascarados penetraron por una ventana que dá al campo en la casa de la vecina de Barriopedro, María Villalva Carrasco, y forzando la cerradura de un baul se llevaron unas 3.000 pesetas, la mayor parte en billetes de Banco.

Para realizar mejor su propósito, los ladrones ataron y amordazaron á la dueña, así como á un sobrino que con ella vive, produciéndoles algunas lesiones en la cara.

La Guardia civil practica las gestiones para la busca de los cacos, que á juzgar por las medidas tomadas, supónese sea gente de aquellas inmediateces.

A la Asamblea de Médicos titulares verificada en Madrid han concurrido bastantes profesores de esta provincia, en cuya reunión se tomaron importantes acuerdos, interviniendo en las discusiones

nuestro amigo y conocido médico D. Ricardo Martínez, quien fué designado para formar parte de la Comisión permanente.

Nuestro paisano recibió muchas felicitaciones por su comportamiento con la clase médica durante el tiempo que desempeñó el cargo de Gobernador civil en Teruel.

El día 1.º de Noviembre hace doce años que falleció en esta villa la virtuosa y caritativa señora D.ª Felipa Caballero, madre de nuestro entrañable compañero D. Ramón Casas.

A la triste recordación del amigo nos asociamos de todas veras.

Por espacio de treinta días se halla expuesto en la jefatura de Obras públicas de esta provincia, el proyecto de carretera de tercer orden de Huete á Tortuera, sección de Villanueva de Alcorón á Zaorejas.

*Montón de huesos.*—De verdadero éxito puede calificarse la publicación de esta novela, cuyas ediciones agota el público con justificada rapidez. *Montón de huesos*, interesa y enseña; es un libro moral y ameno.

En la actualidad se prepara una nueva edición que pronto estará en todas las librerías de España.

Ha regresado á Alcalá de Henares, en unión de su familia, el comandante de Estado Mayor señor Carrillo de Albornoz, después de permanecer una temporada en esta villa.

Han regresado de Sevilla los Sres. Celada y García del Val, que llevaron la representación de la Diputación de Guadalajara á la Asamblea de las Diputaciones.

Ha sido nombrado secretario de Alocén D. Basilio Sandalio Ortega.

Con verdadero sentimiento llega á nosotros la noticia de que el hermoso palacio de los Duques de Medinaceli, existente en la villa de Cogolludo, está próximo á desaparecer.

Un anticuario de Madrid lo ha comprado y se propone demontar la fachada principal, que es magnífica, para trasladarla á la Corte ó al extranjero.

Lamentamos de veras que desaparezca de nuestra provincia uno de los monumentos artísticos con que contábamos.

Ha sido concedido un mes de licencia para atender á su quebrantada salud, al digno Delegado de Hacienda de esta provincia D. José Perea; durante su ausencia se ha encargado del despacho de la misma el Interventor D. Francisco Vin.

Han sido nombrados secretarios en propiedad de Alustante D. Mariano Moreno Andrea, y de Viana de Jadraque D. Gregorio Hernando.

Por R. O. del Ministerio de la Gobernación, se amplía hasta 30 años la edad para ingresar en el cuerpo de carteros.

En la semana anterior ha funcionado en esta localidad un magnífico Cinematógrafo, que ha causado la delicia del numeroso público que asistió á las sesiones.

En la noche del 18 al 19 del actual fué robada la iglesia del pueblo de Trijueque, llevándose los ladrones diferentes objetos de algún valor, entre ellos cálices, copones, ropas y algún cuadro de los que había en el templo.

Hasta la fecha no han aparecido los cacos.

En la Dirección de Obras públicas se han recibido ya las órdenes oportunas para comenzar el estudio de la carretera de Yebra á Mondéjar por el Pozo de Almoguera, y dicho estudio se llevará á cabo inmediatamente en virtud de una transferencia del crédito votado hace días en Cortes para estudios y replanteos.

Por ley de 26 del actual se ha autorizado al Gobierno para aplazar la renovación bienal de los ayuntamientos hasta el próximo año de 1908.

Sa hallan vacantes las secretarías de Ayuntamiento de Horna, Anchueta del Campo y Almadrones.

**Cobro de contribuciones.**—El día 1.º de Noviembre dará principio el cobro de contribuciones, á cuyo efecto han sido nombrados recaudadores funcionarios de esta delegación de Hacienda, excepto para las zonas de Cogolludo y Atienza, que serán cobradas por D. Marcelo Núñez.

Las demás zonas serán cobradas por los siguientes señores:

Guadalajara, señores Gutiérrez (D. José María), Montemayor y Sánchez Láinez; Brihuega, Caballero y Cordavias; Pastrana, Camino y Molina; Sacedón, Ruíz Rojo y Nieto; Sigüenza, Ibáñez y Roquero; Cifuentes, Breñosa y Uceda, y Molina, Leal, Bayton, Muñoz y Herranz.

En esta quincena han regresado á Madrid, después de pasar el verano en esta villa, las familias de D. Justo Hernández, D. Luis Giménez Hernández y D. Augusto Ballesteros.

El día 19 del actual, según estaba anunciado, tuvo lugar el enlace de la estimable señorita Matea Suz, con nuestro amigo D. Manuel Bedoya, hijo del

médico de esta villa también amigo nuestro D. Manuel, el que en unión de su bella hija Angelita apadrinaron á los contrayentes.

A la boda asistieron muchas familias de esta localidad, que fueron obsequiadas espléndidamente con un banquete y después con un baile, que duró hasta las altas horas de la madrugada.

Deseamos á los nuevos esposos mil felicidades y que no se turbe su luna de miel.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta á nuestro querido paisano D. Antonio Saiz.

También ha visitado esta villa como representante de la acreditada fábrica de chocolates *La Española*, de Madrid, D. José Alcalde, hijo de nuestro corresponsal administrativo en la corte.

### MERCADOS

Los precios de nuestro último mercado son los siguientes:

Trigo, 11'25 pesetas fanega.  
Cebada, 7'50 id. id.

Avena, 5'25 pesetas fanega.  
Lentejas, 5 id. arroba.  
Judías blancas, 5'50 id. id.  
Idem encarnadas, 6'25.  
Patatas, 1'15 id. id.  
Vino, 3 id. id.  
Huevos, 1'20 docena.  
Miel, 10 id. id.

### AGENCIA DE NEGOCIOS Y MINAS

**D. Julián Yangüela**

MAYOR BAJA, 87, PRINCIPAL.—GUADALAJARA

Centro de información minera y mercantil, adquisición de máquinas de vapor y eléctricas con ampliación á las explotaciones mineras, salto de aguas y toda clase de industrias.

Cuenta corriente con el Banco de España. Representación de Ayuntamientos y particulares. Habilitado de clases pasivas.

Mayor Baja, 87, principal, Guadalajara.

# ANUNCIOS

OBRA UTIL  
**ANUARIO-GUIA de Bravo y Lecea**  
CINCO PESETAS  
Administración: Mayor Alta, 40.—Guadalajara  
Para toda clase de referencias al *Anuario-Guia*, dirijanse en Brihuega y su partido á nuestro representante *D. Ramón Casas Caballero, Abogado, Brihuega.*

**MANUALES SOLER**  
BIBLIOTECA



—Aquí ha de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS •  
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 29, BARCELONA

**Miguel Ortega Casas**  
Tejidos, Paquetería, Coloniales y otros artículos.  
**CIFUENTES**

**FAUSTINO HERNANDEZ**  
MONTERA, 17  
**CAMISERIA DE MODA**  
MADRID

**¡No más tuertos!**  
OJOS ARTIFICIALES  
de todas clases, con especialidad para pers. nas.  
Estos pueden ser colocados por el mismo individuo, prescindiendo de toda operación quirúrgica y sin causar la más pequeña molestia sus movimientos y coloridos son tan semejantes al natural, que esto les hace ser recomendados por los primeros doctores de la ciencia oftálmica.  
Hechos á la medida, desde 25 pesetas.  
**Único fabricante en España:**  
**ANTONIO LAISECA**  
DUQUE DE RIVAS, 5, 1.º, izqda.—MADRID

**FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA**  
Bayetas, Paños, Capotes, Lanas para colchones.  
**Ramón Casas**  
Estameñas, Frisas, Tapabocas, Lanas en colores.  
Plaza de San Felipe  
BRIHUEGA  
Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, á precios muy reducidos.  
Plaza de San Felipe, 2.—Brihuega

**¡VITICULTORES!**  
Remedio infalible contra las enfermedades de la vid:  
**Polysulfuros Thiopol**, contra el Oidium.  
**Caldo Bordolés**, contra el Mildew.  
**Oeno-fosfato**, en sustitución del yeso,  
Para clarificar, dar vigor y pureza á los vinos.  
Ensayadlo y conoceréis sus ventajas.  
Pidanse prospectos, que se envían gratis, á D. Vicente Pedromingo, en Guadalajara.

Imprenta, Librería y Objetos de escritorio  
DE  
**D. ANTERO CONCHA**  
Plaza de San Esteban (Correos), 2  
Guadalajara  
Especialidad en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados municipales. Se editan ó imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares, etc., etc. Precios económicos.



**ANTIGUA FABRICA DE CHOCOLATES**  
DE  
**SUCESORES DE BALLESTERO**  
HOY  
*de la Hija de Leopoldo Ballestero*  
CORRESPONSAL EN BRIHUEGA DEL BANCO DE ESPAÑA  
Almacenes de géneros del Reino y extranjeros.—Comestibles.—Quincalla.—Ferretería.—Paquetería.  
Venta al por mayor y menor  
**BRIHUEGA.—PLAZA, 19**

**LA CASA DE LAS BANDERAS**  
Grandes saldos de toda clase de artículos; precios nunca vistos en tejidos, pasamanería, mercería, géneros de punto, perfumería y otros mil artículos. Conviene á todo el mundo visitar esta casa.  
**TUDESCOS, 5, PRINCIPAL**  
Entrada libre

**Justo Hernández**  
AGRICULTOR, GANADERO  
Y FABRICANTE DE HILADOS DE LANA  
— BRIHUEGA —  
FABRICA DE CHOCOLATES  
**HIJOS DE FRANCISCO VAZQUEZ**  
Almacén de Comestibles, Aceites refinados y Cafés tostados diariamente.  
80, Fuencarral, 80, Teléfono 1.127.—Madrid

**EL CORTE INGLES**  
La mejor **SASTRERIA** y más surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.  
**EL CORTE INGLES**  
PRECIADOS, 28.—ROMPELANZAS, 2 Y CARMEN, 37.—MADRID

**GRAN SASTRERIA**  
DE  
**José Romero Brihuega**  
Caballero de Gracia, 34.—Madrid  
**FARMACIA DEL Ldo. D. Alvaro SOTILLO**  
BRIHUEGA  
Específicos.—Pinturas.—Barnices.  
Guadalajara: 1907.—Imp. de Antero Concha.